

Los cinco magníficos de la formulación magistral para la salud en Senegal

Por **JAVIER GARCÍA ANTÓN**

EN VÍSPERAS de la pandemia, el 4 de marzo, Santiago Gómez Facundo (de Barcelona), Gorka Urruzuno (vizcaíno), Martín Muñoz Méndez (cordobés), el barbastrense Edgar Abarca y el oscense Diego Marro retornaban de Senegal, de la ciudad de Louga en la región homónima, la cuna de muchos de los manteros que operan en España. Una zona profundamente deprimida, con grandes carencias que desembocan en la salud.

Ejerció de anfitriona la oscense Ana Fuertes, toda una autoridad con contrastada legitimidad en el país africano por su larga y bienhechora trayectoria con CC ONG Ayuda al desarrollo, que despliega medio millar proyectos de los ámbitos de salud, educación, desarrollo económico, infraestructuras, medio ambiente, turismo, agricultura y cultura en diferentes países del continente y organiza campañas ante situaciones de emergencia en el mundo.

Los cinco protagonistas de esta meritoria historia y de un documental grabado y diseñado por Santiago (aficionado a la imagen) son farmacéuticos y su amistad halla su foco y su raíz en la Sociedad Española del Medicamento Individualizado. Se desplazaron a Louga en febrero de 2020 con el objetivo inmediato de habilitar un laboratorio de Formulación Magistral en el Centro de Salud de Kheur Modou Khary, como embrión de una acción más completa cuyo objetivo es empoderar a profesionales locales para que ofrezcan un servicio vital.

Para el equipamiento y la materia prima, habían tirado de contactos, lo que Diego Marro define como "la industria amiga de la Formulación Magistral", que fabrican a granel los productos con los principios activos. Cooperativas farmacéuticas básicamente, para un proyecto humilde en gasto. "Los viajes nos los pagamos los cinco que conformamos la expedición" y el respaldo se redujo al instrumental y las materias.

La metáfora de la caña

Aunque todos salvo Gorka Urruzuno ya disfrutaron una experiencia previa de coopera-



Martín Muñoz Méndez, Edgar Abarca, Gorka Urruzuno, Diego Marro y Santiago Gómez Facundo, en Louga.



Ana Fuertes con una madre y su bebé. La oscense es toda una institución en Senegal.



Diego Marro explica la formulación magistral a una joven senegalesa.

Fascinante proyecto para montar laboratorios y empoderar a profesionales en la misión de la salud en países africanos

ción al Desarrollo en Etiopía en 2008, la sintonía entre los cinco farmacéuticos y la extraordinaria guía Ana Fuertes allanaron las dificultades. El objetivo, asegura Diego Marro, "es hacer accesible el medicamento en zonas complicadas". Y la primera fase era la visita de febrero, inconsciente el mundo todavía de la pandemia que se avecinaba. Ahí pretendían instalar una farmacia con laboratorio de formulación magistral en Keur Modou Khari, localidad donde Ana Fuertes ya ha-

bía previamente habilitado un centro de salud con maternidad.

En realidad, era la primera fase del proyecto. Y era perentorio identificar las pautas de la legislación en materia farmacéutica del país. El conocimiento del terreno de su cicerone solidaria fue crucial y establecieron contacto con la inspección. No en vano, la filología parte de la necesidad de integrar en la estrategia sanitaria de la región estos equipamientos, y que los propios na-

tivos sean quienes los gestionen.

La planificación de los cinco farmacéuticos les había llevado nada menos que un año, y sabían que adaptar la Formulación Magistral a Senegal demandaba dar los pasos con sumo cuidado. Es más, la filosofía de esta cooperación se atiene al popular proverbio de no dar peces, sino una caña y enseñarles a pescar.

Con ese ánimo, Ana, Diego, Edgar, Santiago, Gorka y Martín pusieron los cimientos del

proyecto piloto para habilitar el laboratorio en el hospital general con la implicación absoluta de los lugareños. Impartieron un curso de diez días a estudiantes de la Secundaria senegalesa.

Paralelamente, se mantenían encuentros con las autoridades civiles y religiosas de la región. Ana y Diego exponían en francés los detalles al gobernador, al consejero de Sanidad y a una figura imprescindible: el imam. Con él, se reunieron un atardecer en el desierto, senta-

dos sobre esteras. Empezaron a charlar en francés -salvo Ana, con dificultad- y, repentinamente, el religioso se arrancó a hablar en un perfecto español. Había realizado el servicio militar en España e incluso había sido campeón nacional de 100 metros vallas en nuestro país.

Todo evolucionaba en la línea de la coordinación: "Queremos que el proyecto sea suyo. Les ayudamos en el montaje, el seguimiento, la formación y la educación. Y para esto necesitábamos que lo visualicen".

El proceso formativo de diez días transcurrió con fluidez, a pesar de que las condiciones previas eran precarias. "Los estudiantes no habían visto nunca un ordenador... ni una crema. Pero querían estudiar y nosotros intentamos estimular el deseo de educación. En definitiva, empoderarles".

En las mayores instalaciones sanitarias de la región, los cinco magníficos de la formulación magistral habilitaron el laboratorio para la realización de medicamentos. Un centro "con una barbaridad de pacientes". La inspección corrió a cargo del doctor Ba, director médico de la región. En 30 metros cuadrados, habían colocado varios capsuleros para distintos tamaños, un destilador de agua (para asegurar su salubridad) manual barato que consume poca electricidad y tiene poco mantenimiento (de serpentín) y morteros electrónicos (mezcladores) para producir a escala lo que la gran industria farmacéutica fabrica en grandes magnitudes. Lo suficiente para hacer cápsulas, jarabes, cremas, pomadas, supositorios y otras soluciones.

Apasionados de la medicina individualizada, que tiene toda la calidad y garantías, esta acción humanitaria tendrá como grandes focos la pediatría y la atención primaria, aunque no exclusivamente. Tratar enfermedades comunes en Senegal como las infecciones o las patologías relacionadas con la dermatología o los parásitos, y tener antibióticos para aportar soluciones.

Los responsables del proyecto han redactado su propio "va-



Alumnas expectantes ante las explicaciones de los farmacéuticos españoles.



En el laboratorio habilitado en el centro de salud de la región de Louga.

demécum", una guía farmacoterapéutica con una treintena de medicamentos.

Escalar el proyecto

El doctor Ba es joven y ambicioso, asegura Diego Marro. Sabe que está ante una gran oportunidad para solucionar problemas de salud. Y que es un pro-

yecto replicable en muchos otros sitios de la región y de todo el país. "Se resuelve con mucha calidad una necesidad que se aplica con éxito en Europa. Y, si es así, en países en vías de desarrollo su efecto todavía es más fundamental porque salva vidas".

La ambición de los cinco ex-

perptos y de la gran dama de la CC ONG Ayuda al Desarrollo en Huesca trasciende el aspecto sanitario, pese a ser nuclear, y se dirige a un plano más holístico: el fruto virtuoso de la combinación asistencial y educativa.

Una vez sentadas las bases de la formulación magistral que se extenderá a través de otros

Compromiso con fines, sin límites

Los cinco compañeros de la Sociedad Española de Medicamento Individualizado son los protagonistas de un documental magnífico montado por Santiago Gómez Facundo. "Somos muy amigos", asegura Diego, lo que implica que se enrollarán en nuevas misiones cuando este proyecto esté encarrilado.

El duro trabajo en un territorio complejo no empece para que disfrutaran de la agreste realidad senegalesa, donde la dificultad se empareja con el cromatismo, donde los vistosos vestidos de Ana Fuertes recuerdan que es un ídolo, donde se disfruta de la vida. La que da las claves para entender, a la vuelta a España, el humanismo y la humanidad. Y, una vez aquí, echar la mirada larga y la mano para enviarles geles o guantes. Una epidemia de solidaridad.

Los oscenses Ana Fuertes, Diego Marro y Edgar Abarca han habilitado un laboratorio en Louga para producir medicamentos

En el proyecto, en el que se ha implicado la Universidad San Jorge, se pretende crear un cuerpo de profesionales para la formulación magistral

centros de salud, entra en acción la colaboración con la Universidad de Dakar para implicar a los licenciados de Farmacia, que se formarán con estancias en España. A tal efecto, se suscribe un convenio con la aragonesa Universidad San Jorge. A su vez, la idea es crear un cuerpo de técnicos de laboratorio con estudiantes egresados de la Secundaria y formados como profesionales especializados. "Es importante para una región como Louga, donde uno de sus grandes problemas es la emigración". Muy probablemente, el país africano haya de transformar su propia ley de ordenación farmacéutica para atender esta realidad.

Los quince días en Senegal, hasta el 4 de marzo en que retornaron a la España de la pandemia en ciernes, resultaron extraordinariamente intensos. Enriquecedores por los contrastes que son tan pedagógicos que les reafirmaron en su voluntad inicial de acompañar a los senegaleses, desde el imam hasta los estudiantes, desde las autoridades a los niños, en la alta misión de crecer a través de la salud. ●

El oso cavernario y miles de historias

#Pueblosactivos

La actividad turística bulle en Tella en torno a atractivos milenarios y unos pocos vecinos

Ahí los años se cuentan por miles, los vecinos con los dedos (y sobran) y los turistas empiezan a ser incontables. Hablamos de Tella, un lugar con mucha actividad que, a pesar de contar con menos de una decena de vecinos, ha sabido convertirse en un atractivo para el turismo familiar. El oso cavernario traslada al visitante a hace 45.000 años, al megalítico con el dolmen o a hace 1.000 años con la ruta de las ermitas a las puertas del Parque de Ordesa. ●



La visita a la cueva del oso cavernario atrae a mucho turismo familiar a una localidad con una historia milenaria.

GOBIERNO DE ARAGON